

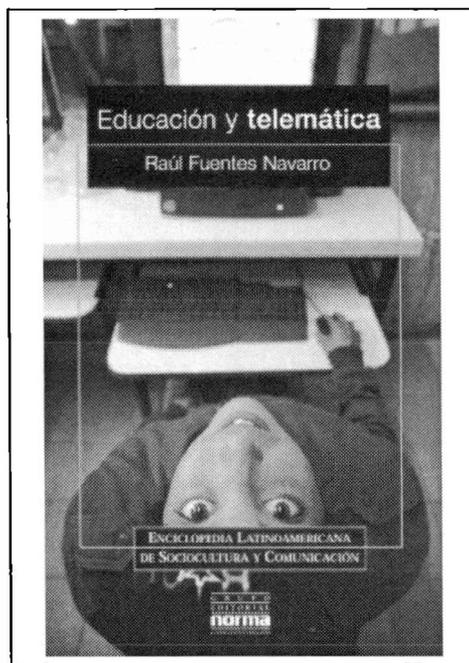
Educación y telemática

Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2000, 125 págs.

Pedro Roldán

Educación y Telemática es un breve ensayo metodológico que intenta evidenciar y analizar las articulaciones de los procesos educativos y comunicativos generados alrededor de los medios telemáticos, haciendo especial énfasis en el caso de la "red de redes" llamada Internet. El autor aclara que el trabajo adquiere un carácter exploratorio que no busca adhesión a las precisiones presentadas, sino que intenta promover la discusión. Partiendo desde este propósito, el eje de análisis del texto no está centrado en el impacto que Internet produce en las dimensiones económicas-políticas o tecnológicos-culturales, sino en sus consecuencias en el campo de estudio de la comunicación, situación que plantea una revisión estratégica y teórico conceptual del mismo.

Fuentes Navarro, profesor e investigador del ITESO (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente), de México, y de la Universidad Nacional de Guadalajara, ha centrado su tarea científica en la investigación de la constitución y el desarrollo del campo académico de la comunicación en América Latina, haciendo especial referencia al caso mexicano. Su acercamiento a la temática trabajada en el libro es producto de una serie de participaciones en los últimos años en reuniones científicas latinoamericanas que abrieron el debate en torno a la enseñanza de la telecomunicación en carreras de comunicación.



El autor reconoce que los motivos por los cuales se adentró en la especificidad de los medios telemáticos, la comunicación y la educación, no responde sólo a una situación circunstancial, sino a la emergencia de un vacío de discusión de la temática en el ámbito académico en general. Así, ubica su tarea como profesor-investigador de la comunicación dentro de un proyecto colectivo destinado a establecer aportes académicos y sociales sobre la problemática de la comunicación en la sociedad y la cultura contemporáneas.

Desde un punto de vista más sociológico que epistemológico, sostiene que ante el desarrollo y el avance de los medios telemáticos y sus consecuencias en los órdenes económico, político y sociocultural, se hace necesario un replanteamiento crítico de los marcos teóricos vigentes para el estudio del "entorno global" y la comunicación, con una perspecti-

va educativa. Propone y fundamenta, entonces, la validez de un enfoque "pos-disciplinario" para el estudio sociocultural de la comunicación y la educación.

En el primer capítulo, de los tres que componen el texto, indaga acerca de las situaciones problemáticas generadas por la irrupción de Internet, partiendo del reconocimiento del proceso de informatización de las sociedades. La presentación de esta problemática le permite pensar la necesaria tarea de rearticulación teórico-metodológico en el campo de estudios de la comunicación para comprender estos procesos. Promueve la idea de abrir la discusión sobre los medios telemáticos desde una perspectiva crítica y "por fuera de cualquier fascinación", sin obviar las implicaciones de estas transformaciones en las desigualdades y las diferencias sociales existentes. Retoma la propuesta de Jesús Martín-Barbero acerca de pensar el pasaje "de los medios a las mediaciones", y expone la urgencia de incorporar a la "tecnicidad" como mediación privilegiada.

Entiende por telemática al "campo de conocimiento interdisciplinario donde confluyen los avances más recientes en telecomunicaciones e informática" y señala que "en el universo telemático las articulaciones entre sistemas de información y sistemas de comunicación son más complejas y menos visibles que en el campo de las telecomunicaciones o el campo de la informática, en cuya intersección se originó este 'universo'". Plantea que el abordaje de estos temas se reorienten a los estudios de comunicación desde una perspectiva sociocultural, puesto que tradicionalmente los mismos han sido hegemonizados por la mirada científica de ingenieros y economistas, y/o reducidos a la dimensión tecnológica, o económica, o política, o cultural, lo que trae como consecuencia la disolución de un análisis integral de los me-

dios telemáticos y el rol académico y profesional del comunicador en este ámbito.

Señala, entonces, la necesidad de "fundamentar el trabajo tanto en los marcos teóricos-metodológicos transdisciplinarios más sólidos de que pueda disponerse, como en la referencia más crítica y concreta de las implicaciones ético-profesionales y sociales de los usos de la comunicación mediada"

"La incompreensión de los medios y la necesidad de impensar la comunicación mediada" es la denominación que recibe el segundo capítulo, en el cual plantea la necesidad de la reconceptualización teórica y la reorientación práctica del estudio de la comunicación. Aquí, se recupera la idea de "impensar" la comunicación, en el sentido que es propuesto por autores anglosajones para las ciencias sociales. Ya no "repensar", sino "impensar", lo que implica el abandono de ciertas premisas "tradicionales" que se han vuelto obstáculos para comprender los desafíos actuales.

A partir del reconocimiento del "desorden" que los medios telemáticos producen en la construcción de conocimientos, sostiene que se abren significativos desafíos en el orden de la cultura, la comunicación y la educación. Esta observación lo lleva a plantear la reformulación de la convergencia entre comunicación y educación, entendidos como procesos sociales de producción de sentido. En este sentido, destaca la importancia del desarrollo de la dimensión metodológica para el abordaje y la comprensión de las mencionadas transformaciones.

De esta forma, en el tercer y último capítulo, esboza una exploración metodológica en relación con los usos de Internet, desde la convergencia de una perspectiva sociocultural y los conceptos y las prácticas de comunicación y educación en el universo telemático. Desde aquí, busca la formulación de ciertas cate-

gorías conceptuales para el análisis sociocultural de esos usos.

Como propuesta final, hace un llamado a los científicos sociales a un trabajo de carácter reflexivo sobre las transformaciones estructurales contemporáneas que aporten comprensiones críticas para la construcción y ejecución de proyectos sociales apropiados.

Fernando Martín Peña y Carlos Vallina

El Cine Quema

Ediciones de la Flor, Bs. As., 2000.

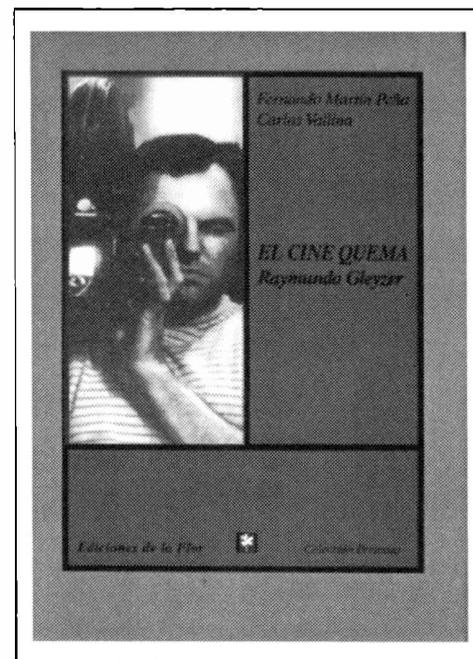
Néstor Daniel González

La crónica de la represión en nuestro país que vinculó al capital económico con las juntas militares, la injusticia, la pobreza y la exclusión social a la que condenaron a Latinoamérica; la traición de sectores sindicales al movimiento obrero y el proceso revolucionario y contrarrevolucionario mexicano, entre otras denuncias, fueron parte de la jugosa obra cinematográfica del realizador argentino Raymundo Gleyzer.

Desaparecido durante la última dictadura militar. "La historia de siempre. Lo arrancaron de su casa en Buenos Aires, y no se sabe más. Habla hecho películas imperdonables" dijo Eduardo Galeano.

Pensó al cine como una herramienta de transformación social, lo vinculó a su compromiso de lucha política y lo hizo militancia. Pasó por la Escuela Superior de Cinematografía de La Plata durante la década del 60, y allí cons-

Educación y Telemática forma parte de *La Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación*, que dirige el investigador argentino Anibal Ford y que realizan especialistas latinoamericanos, destinada a "suministrar introducciones a conceptos, teorías, métodos, problemas y tendencias de la cultura contemporánea y sus formas de abordaje"



ató su pasión por un arte revolucionario y al servicio de las clases populares. Sin embargo, sus películas, producidas desde la clandestinidad, fueron durante mucho tiempo condenadas al olvido.

Si su vida fue blanco de la persecución, también lo fue su obra.

"México, la revolución congelada" fue un

documental que expuso una dura crítica a las estructuras del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Elogiada y premiada en Alemania, Francia, Estados Unidos, Italia, Suecia e incluso en la propia Universidad de México, fue prohibida en nuestro país por el censor Ramiro de la Fuente hasta 1973.

Más tarde "Los Traidores", film que recobra desde la ficción la corrupción sindical vinculada al movimiento peronista, necesitó de diez años de democracia para ser exhibida por primera vez en nuestro país.

Ya en 1963, siendo aún alumno de la Escuela de Cine de La Plata, viajó a Brasil para filmar "La Tierra Quema", un cortometraje sobre el problema campesino, la propiedad de la tierra y la sequía. Perteneció a las filas del Cine de la Base, un movimiento de producción y distribución que exhibía sus films de fuerte arraigo político, en las capas más postergadas de la sociedad.

Por todo esto y mucho más, *El Cine Quema*, llega para poner justicia a tantos años de silencio y olvido, y no sólo en tiempos de terrorismo de Estado.

El Cine Quema es una construcción testimonial, del estilo con que Gleyzer componía sus documentales. Es una profunda investigación que Fernando Martín Peña y Carlos Vallina, desarrollaron por espacio de dos décadas. Allí, la vida y obra del director, se construye con la sucesión de más de 30 testimonios que además describen la escena política de América Latina por más de 30 años.

Entre ellos aparecen Fernando Birri, Eduardo Galeano, Humberto Ríos, Jorge Giannoni, Jorge Prelorán, Bebe Kamin, Jorge Denti, Lautaro Murúa, Octavio Getino, Homero Alsina Thevenet, Nerio Barberis, Alejandro Malowicki, el propio Raymundo, sus familiares y compañeros, dando un emotivo recorrido a la vida de

Gleyzer, repasando y comentando su filmografía, en muchos casos rescatada de la clandestinidad.

Además, el texto aporta al campo de la producción periodística y cinematográfica, pasajes de la historia del cine político argentino, que hasta el día de hoy estaban ausentes de la bibliografía existente.